

francés, al que dijo que los Estados Unidos acabarían por dominar hasta el istmo de Panamá y los hechos demuestran que su política no tiene otro objeto.

La compra de las primitivas obras del canal se iniciaron con la guerra civil de Colombia, fomentada desde Washington, según acaban de declarar recientemente personajes que intervinieron en aquella labor; la desmembración de Colombia y el establecimiento de la República de Panamá, atravesada ignominiosamente por la zona americana del canal, fué su consecuencia. Apenas normalizada aquella situación, surgieron los disturbios en Centro América; las luchas intestinas en que se destrozan cuatro de las cinco Repúblicas y que acabarán por arrastrar en su ruina á Costa Rica, á pesar de los esfuerzos de esta República por ser un modelo de buena administración.

Guatemala ya es prácticamente gobernada en su política y en sus finanzas desde Washington; el Presidente de Nicaragua, Dr. José Santos Zelaya, que no quiso someterse, fué derribado, y hasta de México tuvo que salir perseguido por las intrigas de los norteamericanos que no se conformaba con menos que con su aniquilamiento, y cierran este cuadro irritante los acontecimientos que se es-

tán desarrollando en México, donde hemos visto que á los primeros actos del General Díaz, resistiéndose, aunque de una manera pasiva, á las exigencias de Washington, para que entregara ó expulsara al ex-presidente de Nicaragua Dr. José Santos Zelaya, ampliara ó confirmara la concesión de la Magdalena, y otras indignidades que el tiempo nos revelará, contestaron pronto los sucesos de la frontera,

que determinaron su caída y el advenimiento de una situación, que, á su vez, tiene suspendida sobre su cabeza la espada de Damocles, representada por otros revolucionarios ó descontentos que desde San Antonio ó el Paso, sostienen la guerra en las mismas condiciones y en la misma forma que se sostuvo en Colombia hasta su desmembración.

No hacemos política, y deseamos, ante todo, la paz por la consolidación de un

gobierno honrado y justo, y al escribir estas líneas, sólo hemos querido recordar los hechos consumados en Colombia, pero el asunto es de interés vital para el porvenir de la América latina, y ojalá que sea tratado por personas competentes, con la amplitud de miras y el patriotismo que exige para su solución.

Manuel León.

México, 15 febrero 1912.



Tehuana con el tocado nacional.